

oficios



Venimos del Vía crucis; nos hemos parado en la crucifixión para celebrar en el templo la muerte del Señor. En nuestras mentes está la memoria de su muerte, con todos sus sentimientos de dolor y compasión. En el rito que vamos a celebrar se distinguen cuatro partes bien diferenciadas:

- La liturgia de la palabra en la que se leerá la Pasión de Cristo.
- La adoración de la cruz, precedida por una procesión desde el presbiterio con ella, después pasaremos a adorarla.
- La oración universal, en la que se pedirá por todas las necesidades del mundo.
- La sagrada comunión, es la última parte de la celebración en la que se prepara el altar.

MONICIÓN AMBIENTAL:

Contemplamos y actualizados en esta celebración el sufrimiento y la muerte del Inocente. Con Él ofrecemos al Padre las muertes violentas de inocentes y culpables, las muertes lentas de jóvenes y ancianos; nuestras propias muertes y todo el misterio del sufrimiento. La Asamblea, en silencio obsequioso y postrada de rodillas, y el sacerdote postrado en tierra, agradecemos la salvación que nos viene del misterio de la Cruz.

PROCESIÓN DEL SACERDOTE DESDE ATRÁS. (En silencio)

POSTRACIÓN DEL SACERDOTE ANTE EL ALTAR. (Todos se ponen de rodillas)

(Delante del presbiterio hay una alfombra para que el sacerdote se postre. Tiene que haber absoluto silencio, para hacerlo signo de la celebración y se lee la siguiente explicación: Comenzamos esta oración en silencio. Recibiremos al sacerdote en pie. Él se postrará como símbolo de la pequeñez humana frente a la inmensidad del amor de Dios. En este momento y en silencio todos nos pondremos de rodillas hasta que él termine la oración colecta. Postración de la muerte del Señor)

SACERDOTE

Recuerda, Señor que tu ternura y tu misericordia son eternas; santifica a tus hijos y protégelos siempre, pues Jesucristo, tu Hijo, a favor nuestro instituyó por medio de su sangre el misterio Pascual. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

PRIMER MOMENTO: LITURGIA DE LA PALABRA

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA (Isaías 52, 13 - 53, 12):

La figura del Siervo de Yahvéh trazada por Isaías, a dado paso a la figura de Jesucristo Siervo que lleva sobre sus espaldas todas las contradicciones, las violencias e injusticias de la condición humana. Las lleva no para condenarlas, sino para salvarlas

RESPUESTA AL SALMO: “Padre, a Ti encomiendo mi vida”

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA. (Hebreos 4, 14-16. 5, 7-9):

El texto de la carta a los Hebreos refleja la agonía de Jesús en Getsemaní. Jesús ora al Padre con gritos y con lágrimas. Pedía que le salvara de la muerte. Jesús aprendió sufriendo a obedecer. Este amor hasta el extremo nos obtuvo la salvación.

CANTO QUE PRECEDE AL EVANGELIO: “*Es Cristo, Señor Jesús, camino, verdad y vida*”

✠ PASIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN JUAN 18, 1-19,42

ACLAMACIONES

1. Con vosotros está.
2. Tu reino es vida.
3. Madre de los creyentes.

SEGUNDO MOMENTO: ORACIÓN UNIVERSAL

MONICIÓN PARA ANTES DE LA ORACIÓN DE LOS FIELES

La cruz de Cristo es el amor de Dios Padre hecho certeza victoriosa. No se puede dudar que Dios nos salva, nos perdona, nos ama. Jesucristo, su Hijo, ha dado la vida por nosotros. La cruz de Jesús es vida para todos. En este momento de nuestra celebración elevamos nuestras súplicas a Dios para que nadie quede fuera de ese amor, de esa vida que brota del “árbol” de la Cruz. Rezamos por todos, por todos los cristianos, por todos los hombres y mujeres del mundo.

1. POR LA SANTA IGLESIA

Oremos hermanos, por la Iglesia santa de Dios, para que el Señor le dé la paz, la mantenga en unidad, la proteja en toda la tierra, y a todos nos conceda una vida confiada y serena para gloria de Dios, Padre todopoderoso.

Oración en silencio. Prosigue el celebrante:

Dios todopoderoso y eterno, que en Cristo manifiestas tu gloria a todas las naciones, vela solícito por la obra de tu amor, para que la Iglesia, extendida por todo el mundo, persevere con fe inquebrantable en la confesión de tu nombre. Por JNS.

2. POR EL PAPA, LOS MINISTROS Y POR LOS FIELES

Oremos por el Papa Francisco y por nuestro Obispo Antonio María, por todos los obispos, presbíteros y diáconos, por todos los catequistas, por los que ejercen algún ministerio en la Iglesia, y por todos los miembros del pueblo santo de Dios.

Oración en silencio. Prosigue el celebrante:

Dios todopoderoso y eterno, cuyo Espíritu santifica y gobierna todo el cuerpo de la Iglesia; escucha las súplicas que te dirigimos por todos sus miembros, para que, con la ayuda de tu gracia, cada uno te sirva fielmente en la vocación a que le has llamado. Por JNS.

3. POR LOS CATECUMENOS

Oremos también por los catecúmenos, por los niños que serán bautizados, por los niños que se preparan para recibir la 1ª comunión, por los jóvenes que recibirán la Confirmación y por los que se preparan para el matrimonio.

Oración en silencio. Prosigue el celebrante:

Dios todopoderoso y eterno, que haces fecunda a tu Iglesia dándole constantemente nuevos hijos; acrecienta la fe y la sabiduría de los catecúmenos para que puedan ser contados entre tus hijos. Por JNS.

4. POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

Oremos también por todos aquellos hermanos nuestros, que creen en Cristo para que Dios asista y congregue en una sola Iglesia a cuantos viven de acuerdo con la verdad que han conocido.

Oración en silencio. Prosigue el celebrante:

Dios todopoderoso y eterno, reúne a todos tus hijos dispersos por el mundo, que los verdaderos deseos de unidad nos ayuden a superar nuestras diferencias y consigamos la unidad deseada para que el mundo crea. Por JNS.

5. POR LOS HERMANOS DE LAS OTRAS RELIGIONES, POR LOS QUE NO CREEN EN DIOS O VIVEN EN LA INDIFERENCIA

Oremos por nuestros hermanos de otras religiones, por los ateos y agnósticos, para que viviendo con coherencia encuentren el camino de la salvación.

Oración en silencio. Prosigue el celebrante:

Dios todopoderoso y eterno, que creaste a todos los hombres para que buscándote te encuentren; concédeles que en medio de sus dificultades, descubran los signos de tu amor y por el testimonio de los creyentes lleguen a reconocerte como Dios y Padre de todos los hombres. Por JNS.

6. POR LOS GOBERNANTES

Oremos por los gobernantes de todas las naciones, para que Dios nuestro Señor, les guíe en sus pensamientos y decisiones hacia la paz y libertad de todos los hombres.

Oración en silencio. Prosigue el celebrante:

Dios todopoderoso y eterno, que tienes en tus manos el destino de los hombres, asiste a los que gobiernan para que ejerzan el poder como servicio al pueblo, que su gobierno busque la paz y el desarrollo de todas las naciones y se proteja la libertad religiosa de todos los hombres. Por JNS.

7. POR LOS POBRES, ENFERMOS Y MARGINADOS.

Oremos hermanos a Dios Padre por todos los que en el mundo sufren las consecuencias de la explotación, de la marginación o de la enfermedad.

Oración en silencio. Prosigue el celebrante:

Dios Padre, consuelo de los que lloran y fuerza de los que sufren, ayuda con tu misericordia a todos los que sufren en la adversidad, que todos los hombres y mujeres trabajemos para que desaparezca el mal y el sufrimiento de este mundo. Por JNS.

TERCER MOMENTO: ADORACIÓN DE LA CRUZ

Presidente: En la cruz, instrumento de la muerte, nosotros reconocemos la vida; en la cruz, patíbulo de condenados, nosotros vemos el triunfo de Cristo. Desde el primer Viernes Santo la cruz es nuestro signo, nuestra victoria. Por eso ahora la vamos a adorar reverentemente..

(El que preside se va atrás a por la cruz mientras se hace l

a monición a este segundo momento de la celebración)

PROCESIÓN DE LA CRUZ

(Se coge la cruz, la muestra tres veces mientras cantamos “Mirad, el árbol de la cruz...”)

MONICIÓN

En la liturgia de esta tarde, la Cruz de Jesucristo ocupa el centro de nuestro encuentro. Signo de dolor, de humillación, de amor, de victoria, de salvación. Vamos a adorarla, a besarla. Adorar la Cruz es adorar a Cristo. Es agradecerle su entrega por amor, un amor que da la vida para librarnos de la muerte y el sinsentido. Es contemplar a los que, como Él, hoy están crucificados; a los que son víctimas de la maldad y el olvido humanos. La Cruz de Jesús es luz que ilumina nuestros sufrimientos, nuestras cruces personales y comunitarias.

CANTOS “Pueblo mío” (202), “Nada te turbe”, “Alma mía, recobra tu calma” y “Victoria, Tú reinarás” (204)

ADORACIÓN

CUARTO MOMENTO: COMUNIÓN

(Al acabar la Adoración de la Cruz dos personas ponen el mantel en el altar, extienden los corporales, ponen al lado el purificador, el misal y las dos velas mientras el sacerdote recoge el santísimo y lo pone sobre los corporales)

MONICIÓN:

Vamos a comulgar el Cuerpo de Cristo. El pan consagrado ayer, en la Eucaristía en la Cena del Señor, nos alimenta también en esta tarde del Viernes Santo. Comulgar a Cristo nos compromete a hacer nuestro el camino de Jesús: su entrega total y gratuita. Si nuestra vida ha de estar llena de la misma caridad de Jesús no podemos olvidar la Cruz

PADRE NUESTRO

COMUNIÓN DEL SACERDOTE Y DE LOS FIELES EN SILENCIO.

CANTAMOS: “Me has seducido, Señor” (24) y “Victoria, tu reinarás” (204)

ORACIÓN FINAL

Dios todopoderoso, rico en misericordia, que nos has renovado con la gloriosa muerte y resurrección de Jesucristo, no dejes de tu mano la obra que has comenzado en nosotros, para que nuestra vida, por la comunión en este misterio, se entregue con verdad a tu servicio.

MONICIÓN FINAL

La Celebración ha terminado. Subrayamos el silencio, igual que al comienzo, como esperándolo todo de lo alto. Mantengamos firme la esperanza. Jesús nos lo advirtió: “El grano de trigo que al morir produce el fruto de la resurrección. El cristianismo no tiene sentido sin la cruz. Pero el cristianismo no acaba en la Cruz.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Que tu bendición, Señor, descienda con abundancia sobre este pueblo, que ha celebrado la muerte de tu Hijo con la esperanza de su santa resurrección; venga sobre él tu perdón, concédele tu consuelo, acrecienta su fe y consolida en él la redención eterna. Por JNS. AMEN.

TODOS SE RETIRAN EN SILENCIO

